



LABOUR RUSSIA 2013

DECLARACIÓN SINDICAL DEL L20 A LA REUNIÓN CONJUNTA DE MINISTROS DE FINANZAS Y TRABAJO DEL G20

1 Resumen Ejecutivo

5 Restaurar la creación de empleo,
el crecimiento y la confianza

6 Reforzar los programas activos
del mercado de trabajo y
acciones para la juventud

7 Lograr un crecimiento inclusivo y
reducir la desigualdad

9 Creación de puestos de trabajo
adecuados en las pequeñas y
medianas empresas

9 Cumplimiento de los
compromisos previos y esperanza
en el futuro

MOSCÚ, FEDERACIÓN RUSA
18-19 DE JULIO DE 2013

“Los empleos con derechos laborales, cobertura de seguridad social e ingresos dignos contribuyen a un crecimiento más estable, mejoran la inclusión social y reducen la pobreza.”

DECLARACIÓN DE LÍDERES DEL G20, LOS CABOS, JUNIO DE 2012

“... el crecimiento global ha seguido siendo excesivamente débil y el desempleo ha continuado siendo muy elevado en muchos países.”

COMUNICADO DE LOS MINISTROS DE FINANZAS Y GOBERNADORES DE BANCOS CENTRALES DEL G20, WASHINGTON, 18-19 DE ABRIL DE 2013

Resumen Ejecutivo

1 La iniciativa de crear Cumbres de Líderes del G20 en 2008 fue una respuesta de importancia crítica por parte de las principales economías mundiales frente a la crisis financiera global. El G20 reflejó la nueva realidad del cambio en la distribución del poder económico, integrando a las economías industrializadas y a las emergentes. Una acción coordinada por parte del G20 apoyando la demanda y el sector bancario, evitó una recesión económica mundial durante los primeros dos años de la crisis. A partir de 2010 numerosos Gobiernos optaron por introducir medidas de austeridad en lugar de concentrarse en fomentar un crecimiento a largo plazo inclusivo y sostenible. Como resultado de ello, cinco años después del inicio de la crisis, la economía mundial se dirige peligrosamente hacia una nueva recesión en los Estados miembros del G20 industrializados mientras el crecimiento en las economías emergentes se está paralizando. Las mismas instituciones financieras que fueron rescatadas por

In partnership with



los contribuyentes están ahora especulando contra los Estados que las salvaron. Los países del G20 se enfrentan actualmente a una emergencia del empleo y a una crisis de confianza en sus líderes, que podrían resultar tan peligrosas como la crisis de 2008. El G20 debe esforzarse por reimpulsar el liderazgo económico y demostrar que está dispuesta a cumplir con sus compromisos pasados y futuros.

2 Unas tasas de desempleo en alza y el déficit de trabajo decente se han convertido en los problemas clave que ha afrontar el G20. Con el estancamiento o el descenso de la producción en partes significativas del área del G20, el desempleo podría aumentar en muchos países, llevándolo globalmente a superar el nivel ya inaceptable de 200 millones de personas sin trabajo. Estas cifras no tienen en cuenta los 39 millones de hombres y mujeres que se han retirado del mercado laboral desde el inicio de la crisis. En muchos de los países en desarrollo y las economías emergentes, la continuación de la crisis está minando los esfuerzos por reducir la informalidad, al desplazar más empleos productivos fuera del sector formal. Resulta igualmente alarmante que más del 40% de los desempleados, cerca de 75 millones, tengan menos de 25 años. Unas tasas de desempleo juvenil que ascienden al 56% en España y al 38% en Portugal e Italia vienen a reflejar la extensión devastadora de la crisis. En la UE seguirán siendo superiores al 17% hasta 2015, según la Organización Internacional del Trabajo. Esto implica que se está desperdiciando nuestro recurso más preciado – la juventud – que corre el riesgo de quedar marcada de por vida por el hecho de no tener ni empleo ni estudios o formación.

3 Los sistemas de protección social en los países industrializados actuaron como importantes estabilizadores durante los primeros años de la crisis; no obstante, ahora están siendo atacados mediante recortes en el gasto público. La austeridad conduce además a una mayor falta de respeto hacia las normas fundamentales del trabajo. Por otro lado, a nivel global, el 84% de aquellos que perdieron sus empleos durante la crisis no tienen seguro de desempleo. Como resultado de ello, se ven obligados a aceptar actividades informales para sobrevivir. Es necesario crear 21 millones de puestos de trabajo cada año para que la tasa de desempleo vuelva a los niveles de antes de la crisis de aquí a 2015 – los países del G20 todavía están muy lejos de alcanzar este objetivo. La OIT estima que será necesario crear 600 millones de puestos de trabajo en la próxima década para que las tasas de desempleo bajen hasta los niveles previos a la crisis y and crear nuevos empleos para aquellos que se incorporen en el mercado laboral. A este respecto, la situación económica mundial y las actuales políticas están totalmente descarriladas y deberían ajustarse rápidamente.

4 El aumento de las desigualdades de ingresos está reconocido actualmente como un factor que contribuye a las burbujas financieras y a la inestabilidad del mercado. Sin embargo, la desigualdad ha seguido aumentando sin cesar en la mayoría de los países del G20. Mientras que los ingresos medios han quedado estancados en los países industrializados en 2012, las personas más ricas del mundo han aumentado su riqueza en 241.000 millones de dólares – mientras que los ingresos del 10% de la población situada al nivel más bajo han venido descendiendo en un 2% al año desde 2007¹. Las desigualdades en el nivel de ingresos brutos (sin descontar impuestos ni contribuciones) se han incrementado en 17 países de la OCDE más en los últimos tres años que en los 12 anteriores. Aunque el sector privado continúa acumulando riquezas, no llega a invertir al nivel adecuado como para promover el crecimiento económico. En EE.UU. el uno por ciento situado en lo más alto de la distribución de ingresos recibió el 98% del incremento en PIB en 2010. Esto no sólo es injusto, sino que además anula cualquier esperanza de un crecimiento renovado del consumo o de la inversión en el sector privado, y mina por tanto toda recuperación económica sostenible a largo plazo. En contraste, los servicios públicos, que incrementan de manera desproporcional las prestaciones para los menos pudientes y aportan inversiones contra-cíclicas, están siendo recortados justamente

1 Los últimos datos publicados por la OCDE en su Base de datos sobre distribución de ingresos revelan que un desempleo más evado y unos salarios reales inferiores han reducido los ingresos de los hogares (incluyendo los ingresos del capital) en un 2% al año desde el inicio de la crisis.

cuando aquellos que reciben salarios más bajos resultan más vulnerables y cuando la necesidad de contar con estabilizadores económicos automáticos es más acuciante².

5 Esta situación económica y social tan poco halagüeña está ocasionando que en muchos países del G2 la población esté perdiendo la confianza en sus líderes, desembocando en una crisis de confianza pública. Una encuesta global de la opinión pública desarrollada en 13 países en 2012³ reveló que: para 35% de los encuestados el riesgo de no encontrar empleo había aumentado en los últimos dos años; 71% de la población considera que la legislación laboral no proporciona una protección adecuada; 58% ha visto sus ingresos bajar por debajo del coste de la vida; una de cada siete personas se considera a sí misma como pobre – siendo incapaz de cubrir gastos esenciales tales como vivienda, alimentos y electricidad; 67% de los encuestados piensa que la situación de las generaciones futuras será peor que la suya; y 58% piensan que su país está siguiendo la dirección económica errónea. Además, el 67% de los encuestados piensa que los votantes no tienen suficiente influencia en las decisiones económicas. Los servicios más valorados, según la encuesta – un acceso abordable a la sanidad (93%), educación (94%), pensiones de jubilación decentes (91%) y acceso a guarderías infantiles (90%) son justamente los que los Gobiernos están recortando con las medidas de austeridad. Estos resultados reflejan la actual falta de seguridad y confianza en los responsables políticos y económicos.

6 El L20 ha pedido insistentemente a los Gobiernos del G20 que el empleo se convierta en un elemento central de sus estrategias de recuperación, y que se refuercen las instituciones del mercado a fin de lograr una distribución más justa de los ingresos. En las Cumbres de Cannes y de Los Cabos, el L20 y el B20 instaron conjuntamente a que se considere el empleo como una cuestión central “con el fin de reducir el desempleo y evitar el riesgo de que una proporción cada vez mayor de la población pierda confianza en la economía global”⁴. Los compromisos respecto al empleo por parte de los Ministros de Empleo y Líderes del G20 en la Cumbre de Los Cabos, siempre que se cumplan, supondrían una diferencia importante para restaurar el crecimiento del empleo. Pero mientras se queden en frases dentro de comunicados y no se traduzcan en acción, el resultado no será sino una pérdida aún mayor de confianza por parte de los ciudadanos en la voluntad y capacidad de los Gobiernos del G20 para dar seguimiento a sus promesas con acción política. Ha llegado ahora el momento de adoptar medidas concretas. El B20 y el L20 lanzaron un llamamiento conjunto pidiendo inversiones en infraestructura, la ampliación de los programas de aprendizaje y la formalización de empresas y empleo en una economía informal en expansión. El L20 y el B20 concluyeron un acuerdo sobre aprendizajes de calidad a fin de aplicar su provisión a gran escala a nivel de empresa y nacional.

7 La decisión de la presidencia rusa del G20 de celebrar la primera reunión conjunta de Ministros de Trabajo y Empleo y Ministros de Finanzas brinda una oportunidad para relanzar el Plan de Empleo para las economías del G20, para restaurar la confianza en que se tomarán medidas respecto a los compromisos pasados, y para implementar el Pacto Mundial para el Empleo de la OIT, tal como reafirmara la reunión regional de la OIT para Europa y Asia Central. El L20 insta a los Ministros de Trabajo y Empleo y a los Ministros de Finanzas del G20 a:

- Tomar medidas específicas para apoyar la demanda agregada y el empleo en aquellos países que se enfrentan a una seria ralentización en el crecimiento o que están hundiéndose en la recesión;
- Poner fin de inmediato a las medidas de austeridad y los consiguientes recortes del gasto público en áreas que aportan asistencia social, facilitan la actividad económica productiva y crean las bases para el funcionamiento de servicios estatales estables;

2 Datos de la OCDE indican que se han producido transferencias sociales y estímulos fiscales que impulsaron la demanda y mantuvieron a raya/frenaron un mayor incremento de la desigualdad.

3 CSI, Encuesta Mundial 2012, Bruselas.

4 Declaración Conjunta B20-L20, Cannes 2011, Los Cabos 2012.

- Invertir en infraestructura, educación y servicios públicos de calidad, incluyendo la “economía de cuidados” para mejorar el potencial productivo a largo plazo y apoyar la transición hacia una economía baja en carbono mediante, entre otras medidas, la cooperación con fondos de pensiones de los trabajadores para alcanzar este objetivo;
- Tomar medidas decididas para contrarrestar la erosión de las bases impositivas e introducir una reforma de los sistemas fiscales, que dé como resultado una base más amplia y una fiscalidad progresiva. Apoyar estas medidas con la transferencia de la carga impositiva del empleo a las actividades no productivas y que dañan el medio ambiente;
- Financiar medidas para asegurar que los ingresos no se pierdan en paraísos fiscales, exigiendo el intercambio automático de datos e información entre países, y apoyando acciones para poner fin a la erosión de la base impositiva y la transferencia de beneficios por parte de las empresas multinacionales;
- Mantener e incrementar el gasto en programas activos del mercado de trabajo e implementar sistemas orientados a promover la retención del empleo y el trabajo compartido hasta que se haya asegurado una recuperación en el crecimiento del empleo;
- Ampliar la cooperación con los interlocutores sociales para incrementar los programas de aprendizaje y formación, y establecer una “garantía de empleo” para los jóvenes;
- Revertir el aumento de la desigualdad de ingresos reforzando la negociación colectiva y unos salarios mínimos fuertes como parte de un conjunto de políticas del mercado laboral coherentes para un crecimiento más inclusivo;
- Asegurarse de que las mujeres se beneficien de estas acciones políticas a fin de evitar un mayor deterioro en las brechas de género respecto al empleo y los niveles de ingresos;
- Mejorar la aportación de una financiación abordable a la pequeña y mediana empresa (PyME), facilitar su inserción en las cadenas de valor globales y garantizar que puedan proporcionar trabajo decente a sus empleados;
- Desarrollar un plan de acción en apoyo a la implementación de un piso universal de protección social, tal como se acordara en pasadas reuniones del G20, y apoyar la ratificación de los Convenios de la OIT sobre seguridad social para desarrollar de manera más general la cobertura de los sistemas de protección social;
- Establecer objetivos o indicadores de empleo para ser utilizados en el Proceso de Evaluación Mutua del G20 “para un crecimiento fuerte, sostenible y equilibrado”;
- Acordar al Equipo de Trabajo del G20 sobre Empleo el mandato permanente de efectuar la supervisión regular de la aplicación de pasados acuerdos, empezando con la implementación de las estrategias de 2012 para incrementar el empleo juvenil y los aprendizajes de calidad.

8 Para que estas políticas funcionen, es esencial que los países del G20 recobren la voluntad política para actuar de manera coordinada. Las conclusiones de la Reunión Ministerial Conjunta deberían convertirse en un componente central de la Declaración de Líderes y del Plan de Acción de la Cumbre de San Petersburgo. Exhortamos a que se organice otra reunión en asociación con los interlocutores sociales bajo la presidencia australiana del G20 en 2014, para permitir una evaluación de la implementación de las medidas acordadas.

Restaurar la creación de empleo, el crecimiento y la confianza

“Estamos comprometidos con adoptar todas las medidas de política necesarias para fortalecer la demanda, apuntalar el crecimiento global y restaurar la confianza, así como atender los riesgos de corto y mediano plazo, favorecer la creación de empleos y reducir el desempleo...”

“Si se deterioraran las condiciones económicas de forma significativa, aquellos países con margen fiscal suficiente estarán listos para coordinar e implementar acciones fiscales discrecionales para apoyar a la demanda interna, según corresponda. En muchos países, una mayor inversión en educación, innovación e infraestructura puede apoyar la creación de empleos ahora y, simultáneamente, elevar la productividad y las perspectivas de crecimiento futuro...”

DECLARACIÓN DE LÍDERES DEL G20, LOS CABOS, JUNIO DE 2012

9 El crecimiento de la economía mundial ha vuelto a debilitarse en 2012 y se prevé que continúe retraído en los próximos dos años. Desde septiembre de 2011, el FMI ha revisado a la baja sus previsiones de crecimiento mundial en seis ocasiones consecutivas. La previsión de un crecimiento global de la producción del 3,2% para 2013 vuelve a registrar una revisión a la baja desde el principio del año. Se prevé que ocho países de la eurozona seguirán en recesión durante 2013. Las perspectivas globales de crecimiento resultan insuficientes para evitar que el desempleo siga aumentando en la mayoría de los países del G20 y en otros. Las Perspectivas Económicas de la OCDE en 2013 prevén que los niveles de desempleo en la OCDE aumentarán hasta un 8,1% en 2013. Está previsto que el crecimiento del PIB real en el área de la OCDE descienda al 1,2% en vista de la continua recesión en la eurozona (-0,6%). Estos datos y la admisión por parte del FMI de los errores cometidos respecto al paquete de consolidación griego demuestran claramente que la insistencia en la austeridad no conduce a un “crecimiento auto-sostenido” ni a dar confianza a inversores y consumidores.

10 Teniendo en cuenta estas sombrías perspectivas económicas, los Gobiernos del G20 tiene que cumplir los compromisos contraídos en Los Cabos y tomar medidas para apoyar la demanda interior, incluso mediante inversiones en educación, innovación e infraestructura. Las medidas deberán asegurar simultáneamente una transición hacia una “economía verde” que abre nuevas posibilidades para la creación de empleo siempre que la capacitación se ajuste a nuevas condiciones estructurales. Tales oportunidades existen en diversos sectores, incluyendo la generación de energía, la eficiencia energética y la readaptación, el transporte público y el desarrollo rural. La acción política para promover un crecimiento verde, sostenible e inclusivo debería restaurar la confianza de la opinión pública en la política y en el futuro económico.

11 Esto implica que los Gobiernos nacionales tienen la capacidad para implementar una política de servicios públicos de calidad y proporcionar los servicios necesarios para una economía productiva y en crecimiento. Restaurar la confianza en el Gobierno, particularmente al afrontar reformas, presupone que el contrato social se refuerce, no que se debilite. Asegurando la provisión de servicios del sector público y que la infraestructura social como la administración pública, un sistema legal sólido, sanidad, educación y otros servicios esenciales estén disponibles, se contribuye a restaurar la confianza de la opinión pública.

12 Frente a esta situación, el L20 insta a los Ministros a acordar – como parte de un Plan de Empleo del G20 – una serie de medidas para apoyar la demanda, al tiempo que se mejoren las infraestructuras sociales y económicas. Deberían:

- Cambiar la política fiscal de manera que deje de centrarse en la austeridad y pase a apoyar la creación de empleo de calidad y abordar los desequilibrios fiscales

mediante medidas de inducción del crecimiento a medio plazo, a través de la recaudación apropiada de impuestos;

- Tomar medidas firmes para contrarrestar la erosión de las bases impositivas, comprometiéndose a un intercambio automático de información entre las autoridades fiscales nacionales y apoyando la creación de una tasa sobre las transacciones financieras;
- Ampliar la inversión en infraestructura y dar prioridad a proyectos que refuercen el crecimiento y el empleo, incluyendo inversiones “verdes” y empleos en el marco de estrategias nacionales sobre economía verde y desarrollo sostenible;
- Colaborar con los fondos de pensiones de los trabajadores a fin de recaudar fondos necesarios para inversiones sostenibles a largo plazo y mejorar la responsabilidad, la rendición de cuentas y la transparencia a lo largo de toda la cadena de inversiones;
- Apoyar unos servicios públicos de calidad en la “economía de cuidados”, como guarderías infantiles, servicios para los ancianos y los enfermos, a fin de reducir las desigualdades, aliviar la carga de trabajo no remunerado, crear empleo, mejorar la participación de la mujer en el mercado laboral y reducir el trabajo precario;
- Invertir en educación pública, aprendizaje a lo largo de toda la vida e innovación, para apoyar la creación de trabajo decente;
- Alcanzar un acuerdo sobre los principios de la economía verde, que han e incluir equidad, igualdad de género, trabajo decente incluyendo derechos sindicales, democracia y una transición justa para los trabajadores y trabajadoras.

Reforzar los programas activos del mercado de trabajo y acciones para la juventud

“Mejorar las políticas de empleo, particularmente para los jóvenes y los grupos más vulnerables: La promoción de una transición fluida de la educación, el aprendizaje y la formación a unos empleos decentes constituye una preocupación compartida.”

CONCLUSIONES DE LOS MINISTROS DE TRABAJO Y EMPLEO DEL G20, PARÍS, SEPTIEMBRE DE 2011

13 Los Gobiernos del G20 deben aprender de las medidas del mercado de trabajo que han resultado efectivas para contrarrestar el aumento del desempleo desde el estallido de la crisis. Mantener a los trabajadores/as en sus puestos de trabajo o en puestos de formación resulta menos costoso económica y socialmente que permitir que terminen desempleados o que se retiren del mercado laboral. Conforme aumenta el desempleo de larga duración con la prolongación de la crisis, se corre el riesgo de ocasionar un daño económico y social devastador a largo plazo.

14 Anteriores reuniones de Ministros de Trabajo del G20 reconocieron la importancia de los sistemas de trabajo compartido o reducción del tiempo de trabajo, negociados entre las empresas y sindicatos y apoyados mediante subvenciones estatales. Han demostrado resultar particularmente eficaces cuando se vinculan a la ampliación de oportunidades de formación, lo que a su vez garantiza una continua reinversión en la capacitación de la mano de obra. Estudios de la OIT y la OCDE han demostrado que un gasto debidamente orientado en programas activos del mercado de trabajo y de capacitación puede redundar en un incremento del empleo a medio plazo. Sin embargo, ante los recortes de gastos de los Gobiernos, estos sistemas se han visto reducidos o limitados en algunos países del G20, donde de hecho deberían incrementarse. En varias de las economías emergentes del G20, los sistemas activos de empleo han resultado sumamente eficientes, en particular los del sector rural.

15 La urgente necesidad de políticas activas del mercado de trabajo resulta más obvia en el caso de los jóvenes. El Equipo de Trabajo del G20 sobre Empleo efectuó recomendaciones exhaustivas sobre empleo juvenil en 2012. Las políticas de los Gobiernos del G20 deberán ahora dar el debido seguimiento, al hacer frente a tasas alarmantes de desempleo juvenil que en muchos casos duplican las tasas de los adultos. Los jóvenes a menudo se ven obligados a aceptar trabajo precario o informal. El Plan de Acción de la OCDE para “Ofrecer a los jóvenes un comienzo mejor” es un importante punto de partida. El L20 está dispuesto a trabajar con los Gobiernos y el sector empresarial a fin de abordar este reto, empezando con la implementación de la iniciativa de aprendizaje L20/B20.

16 El L20 insta a los Ministros de Finanzas del G20 y a los Ministros de Trabajo y Empleo del G20 a:

- Aumentar el gasto en programas activos del mercado de trabajo y apoyar sistemas de reducción del tiempo de trabajo cuando fuera necesario como alternativa al desempleo;
- Asegurarse – dentro del Pacto para el Empleo Juvenil del G20 – de que los jóvenes dispongan de un empleo de calidad o de una plaza de formación profesional una vez completada su educación formal;
- Invertir más en educación y formación profesional;
- Trabajar con los interlocutores sociales para establecer compromisos nacionales respecto a programas de aprendizaje y trabajo en prácticas de calidad, y asegurarse de que los jóvenes reciban una remuneración justa y dispongan de ingresos adecuados en caso de desempleo;
- Alentar la implicación de sindicatos y de los interlocutores sociales en el diseño y la implementación de políticas de formación, introducir el derecho de los trabajadores a la capacitación en el lugar de trabajo y garantizar la movilidad laboral, y trabajar con otros ministros sobre inversiones en infraestructura, educación, formación e innovación.

Lograr un crecimiento inclusivo y reducir la desigualdad

“Antes incluso de que estallara la crisis actual, varios países habían registrado un deterioro o el estancamiento de los salarios y las condiciones de empleo, además de un aumento de las disparidades en los ingresos. En esos casos puede resultar necesario reforzar medidas como, por ejemplo, las políticas relativas al salario mínimo y la mejora de las instituciones en favor del diálogo social y la negociación colectiva.”

RECOMENDACIONES DE LOS MINISTROS DE TRABAJO Y EMPLEO A LOS LÍDERES DEL G20, WASHINGTON, ABRIL DE 2010

“Nos comprometemos a emprender acciones concretas para superar las barreras que obstaculizan la plena participación económica y social de las mujeres y ampliar sus oportunidades económicas en los países del G20. También expresamos nuestro firme compromiso con el fomento de la igualdad de géneros en todos los rubros, incluyendo la formación profesional, sueldos y salarios, trato en el lugar de trabajo y las responsabilidades en el cuidado infantil.”

DECLARACIÓN DE LÍDERES DEL G20, LOS CABOS, JUNIO DE 2012

17 Los Gobiernos deben revisar las recomendaciones sobre política estructural, a fin de revertir el incremento de la desigualdad de ingresos, pasando a adoptar un modelo de crecimiento más inclusivo que refuerce las instituciones del mercado de trabajo, como la negociación colectiva y los pisos salariales. Servicios públicos y subvenciones,

así como unos salarios mínimos fuertes han demostrado tener un efecto estabilizador sobre la demanda durante los años de crisis. A más largo plazo, resultan necesarios para un crecimiento más inclusivo. El G20 debería adoptar este tipo de medidas y alentar la inclusión del trabajo decente, la equidad social, unos servicios públicos de calidad, derechos sindicales y de los trabajadores, y la igualdad como principios en los nuevos Objetivos de Desarrollo Sostenible post-2015.

18 Pese a la evidencia en su contra, algunos Gobiernos del G20 continúan presionando a favor de una “flexibilidad” que equivale a una regulación del mercado de trabajo y una reducción del gasto público como respuesta a la crisis, junto con políticas de austeridad. Las reformas estructurales muchas veces enmascaran ataques contra las estructuras salariales, la negociación colectiva, el mercado laboral, los derechos sindicales y la liquidación de activos públicos. Tales “reformas” terminan dañando a la larga el tejido económico y social, incrementen aún más las desigualdades ya existentes y restringen el espacio para la política pública con vistas a futuras acciones cediendo la provisión de servicios al sector privado. Los recortes en gasto público tienen además un efecto desproporcionado sobre las mujeres, además de aumentar su carga de cuidados y restringir su participación en el mercado laboral formal. Por otro lado, las medidas de austeridad provocan una pérdida de confianza económica y de la opinión pública que se reflejan en una demanda agregada y niveles de inversión insuficientes. Esto se ve exacerbado por súbitos incrementos en los recortes de puestos de trabajo en el sector público que tradicionalmente contribuían a asegurar el consumo en épocas de desaceleración. registra asimismo un incremento sin precedentes en el trabajo informal y precario. En general, ese tipo de políticas por tanto no consiguen un crecimiento sostenible ni una consolidación fiscal a largo plazo.

19 La demanda global y la recuperación económica se ven frenadas por el aumento de la desigualdad de ingresos y la pérdida de confianza tanto consumidores como de inversores. El G20 debe tomar la iniciativa para introducir un cambio de política que:

- Refuerce las instituciones del mercado de trabajo y promueva el establecimiento concertado de salarios;
- Incremente la inversión productiva y restaure la demanda agregada global;
- Refuerce la cohesión social;
- Invierta en servicios públicos que mejoren la redistribución de la riqueza, y en una educación pública que permita la formación de competencias para respaldar la prosperidad económica individual;
- Mejore las políticas del mercado de trabajo, especialmente para los grupos vulnerables;
- Promueva la igualdad y garantice que no se deteriore aún más la brecha de género en el empleo, con ayuda de una evaluación sistemática de impacto sobre el género en relación con las opciones políticas.

20 Para combatir la desigualdad y las devastadoras condiciones del mercado de trabajo, el L20 exhorta a los Ministros de Trabajo y Ministros de Finanzas del G20 a que se aseguren de que las políticas económicas guarden coherencia con las políticas sociales a nivel nacional y mundial, en estrecha cooperación con los interlocutores sociales y otras organizaciones internacionales, a fin de promover el trabajo decente y una demanda sostenible, mediante:

- Tomar medidas para poner fin al trabajo precario, irregular y contractual, extendiendo la protección social y los derechos laborales e invirtiendo en políticas activas del mercado de trabajo que mantengan a los trabajadores en el mercado laboral;
- Garantizar el establecimiento apropiado de salarios mínimos y evitar una espiral vertiginosa de deflación de los ingresos y los precios;
- Reforzar el cumplimiento de las normas internacionales del trabajo de la OIT y garantizar la ratificación e implementación de los convenios fundamentales de la OIT;

- Fomentar la inclusión, a través del refuerzo de la negociación colectiva y el diálogo social;
- Adoptar medidas de acción positiva e introducir una mejor legislación con objeto de eliminar la brecha salarial de género;
- Reformar la política fiscal para asegurar que sea progresiva y aplicable.

Creación de puestos de trabajo adecuados en las pequeñas y medianas empresas

“Nos comprometemos a reforzar las políticas que apoyan a la pequeña y mediana empresa, especialmente para formalizar su mano de obra y mejorar las condiciones de trabajo.”

CONCLUSIONES DE LOS MINISTROS DE TRABAJO Y EMPLEO DEL G20, PARÍS, SEPTIEMBRE DE 2011

21 El G20 ha llamado la atención sobre la importancia de la pequeña y mediana empresa (PyME) como fuente de creación de empleo. Reforzar la capacidad de las empresas más pequeñas para crecer y crear empleos de calidad debería formar parte de un Plan para el Empleo del G20. Una preocupación inmediata es la escasez de financiación para las PyME como resultado de la crisis bancaria. Los Gobiernos deben llegar a un acuerdo con los bancos respecto a objetivos de préstamo y ampliación de los créditos para las PyME. Esto puede ir apoyado por medidas para aportar garantías crediticias y programas a fin de permitir a las PyME desarrollar su potencial de exportación y obtener beneficios en las cadenas globales de valor. De momento, el poder en el mercado de unos pocos compradores internacionales muy a menudo no sólo limita los beneficios sino que además deriva en una degradación de las condiciones de trabajo y en abusos de los derechos de los trabajadores y trabajadoras. Las PyME están además en situación de desventaja respecto a regímenes fiscales que permiten a las multinacionales evadir impuestos mientras ellas se ven obligadas a pagarlos.

22 Los Gobiernos deberían optar por políticas integradas destinadas a:

- Garantizar la provisión de la financiación necesaria para la expansión de PyME;
- Promover modelos de negocios que permitan el crecimiento de un empleo de calidad, fomentando cooperativas y redes de firmas;
- Garantizar que las PyME no se encuentren en situación de desventaja, asegurándose de que las multinacionales paguen efectivamente unas tasas impositivas apropiadas y comparables;
- Garantizar el cumplimiento de los derechos fundamentales de los trabajadores/as a lo largo de la cadena de suministros, y asegurarse de que las compañías y marcas multinacionales apliquen la debida diligencia respecto a los derechos humanos y en cuanto a sus políticas de precios para permitir la creación de trabajo decente;
- Emprender una iniciativa importante para asegurar la transición de empleos y actividades situados fuera del sector formal.

Cumplimiento de los compromisos previos y esperanza en el futuro

“Reafirmamos la importancia de la coherencia de políticas entre crecimiento y empleo, y entre políticas macroeconómicas y de empleo a nivel nacional e internacional. Por tanto, recomendamos a nuestros Líderes fortalecer la cooperación entre los Ministros de Finanzas y los de Trabajo y Empleo del G20 en los vínculos entre crecimiento y empleo...”

CONCLUSIONES DE LOS MINISTROS DE TRABAJO Y EMPLEO DEL G20, GUADALAJARA, MAYO DE 2012

23 A fin de empezar a restaurar la confianza de los ciudadanos en el proceso del G20 es preciso que los Gobiernos del G20 den muestras de que cuentan con un conjunto coherente de políticas a nivel internacional para afrontar el impacto social y de empleo que está teniendo esta crisis mundial. La reunión conjunta de Ministros de Trabajo y de Finanzas proporciona una oportunidad para lograrlo. Resulta por tanto imperativo que los Gobiernos cumplan con los compromisos pasados y futuros. Nos alegramos de que el Equipo de Trabajo sobre Empleo haya recibido informes sobre las acciones emprendidas por los Gobiernos del G20 a fin de implementar los compromisos previos. El Equipo de Trabajo debería efectuar revisiones sobre la implementación de decisiones, empezando con la implementación de las Estrategias sobre Empleo Juvenil de 2012. En cooperación con el Grupo de Trabajo del G20 sobre Desarrollo, el Equipo de Trabajo deberá presentar un Plan de Acción para hacer operativas las recomendaciones sobre el desarrollo y la financiación de un Piso de Protección Social universal. El Equipo de Trabajo debería además establecer objetivos e indicadores de empleo claros y el Grupo Marco de los Ministros de Finanzas del G20 debería incorporarlos en el Proceso de Evaluación Mutua para un “Crecimiento fuerte, sostenible y equilibrado”.

24 En vista de lo expuesto, el G20 debería:

- Renovar el mandato del Equipo de Trabajo del G20 sobre Empleo y encomendarle que haga operativo un proceso de revisión para supervisar la implementación de los planes de acción sobre empleo del G20 y las decisiones adoptadas en las reuniones ministeriales;
- Comprometerse a implementar los informes del Equipo de Trabajo del G20 sobre empleo juvenil y aprendizajes de calidad;
- Apoyar la Iniciativa B20-L20 para incrementar los Aprendizajes de Calidad;
- Mejorar el nivel de diálogo social en el G20 y las consultas a nivel nacional e internacional, para asegurar una aplicación efectiva de los compromisos políticos;
- Garantizar la presencia de los interlocutores sociales en la cumbre de San Petersburgo, para que informen sobre las recomendaciones y acciones adoptadas por el L20 y el B20.

25 El L20 exhorta a la primera reunión conjunta de Ministros de Trabajo y Empleo y de Ministros de Finanzas que aprovechen esta oportunidad para redoblar esfuerzos e intensificar su cooperación. Las crisis económica, financiera y social están interconectadas y derivan de desigualdades y desequilibrios sistémicos que pueden resolverse únicamente mediante políticas coherentes. Esta reunión conjunta es un paso positivo en esa dirección: no debe tratarse de un evento aislado, sino convertirse en un elemento clave de la presidencia australiana del G20 en 2014.

DECLARACIÓN SINDICAL DEL L20 A LA REUNIÓN CONJUNTA DE MINISTROS DE FINANZAS Y TRABAJO DEL G20

MOSCÚ, FEDERACIÓN RUSA
18-19 DE JULIO DE 2013



Global Unions

www.global-unions.org



BWI

www.bwint.org



EI

www.ei-ie.org



IAEA

www.iaea-globalunion.org



IFJ

www.ifj.org



IndustriALL

www.industrialall-union.org



ITF

www.itf.org.uk



ITUC

www.ituc-csi.org



IUF

www.iuf.org



PSI

www.world-psi.org



TUAC

www.tuac.org



UNI

www.uniglobalunion.org

